Colaboradores de "OFENSIVA"

Mademoiselle ODETTE, PARACHUTISTA

Por Camilo José CELA

BIEN mirado, las líneas que siguen muy bien pudieran haberse titulado «A la vejez, viruelas», Mademoiselle Odette, con sus ochenta y siete primaveras a cuestas, daría justificación a nuestro tema.

Mademoiselle Odette, señorita biarritztarra, ha descubierto, quizás un poco tarde, que su verdadera vocación es audad por los aires, como un pajarito, y terminar sobre las olas, como un chipirón. Puestos a buscar la misteriosa y profunda raiz de las vocaciones, los pedagogos y los psiquiatras tienen en el caso de mademoiselle Odette tela cortada suficiente para entretenerse durante largos años.

Como reverso de la meda la del niño que quiere ser general, o torero, o cowboy, Mademoiselle Odette la vieja que quiere ser golondrina—una golondrina benaventiana, una golondrina voladora del mar—no deja de ser un síntoma del desquiciado tiempo que nos ha tocado vivir, Dios sabrá si para nuestra fortuna o para nuestra desgracia.

Mademoiselle Odette voló por vez primera a sus ochenta y tres años, y, por lo que se ve, el aire fué para ella un descubrimiento sensacional, un amor tardío y arrebatado. Llegar tarde a las más bellas y más gratas sensaciones tiene sus graves peligros, sus quiebras dolorosas sus fallos amargos.

Si Mademoiselle Odette no fuera ya una mademoiselle un tanto talludita, los organizadores del festival aéreo que va a celebrarse en Biarritz hubieran accedido, quizás, a tirarla desde un avión. Pero tirar por los aires a una vieja, por muy voluntaria y arriesgada que sea, es algo que repugna a las conciencias, algo que los organizadores han rechazado firme y escrupulosamente.

El cronista, si fuera amigo de mademoiselle, procuraría disuadirla. «Mira, Odette—es probable que dijese—, a mi me parece que ya eres algo mayor para tirarte en paracaidas: yo creo que puedes coger un frío: por las altas capas de la atmósfera debe haber una corriente tremenda. ¿Por que no te quedas, mujer».

El cronista confía en que el buen sentido de Mademoiselle Odette—ese buen sentido que le niegan, tozudamente, las agencias de información y los organizadores del festiva—se hubiera, al final, impuesto.

A Mademoiselle Odette no se le debió privar, a viva fuerza, de su excursión por los aires. Más galante—y más prudente—hubiera sido, a nuestro juicio, sugerirle, darle la ocasión que fuera ella solo quien se privase del relativo placer que el salto, quizás salto mortal, habría de proporcionarle. Mademoiselle Odette no se hubiera negado porque a los ochenta y siete años, y aun bastante antes, ¡se agradecen tanto unas palabritas al oido!.

El cronista, que siente por Mademoiselle Odette, como por todas las cabras locas y todas las viejas en cuyo corazón se ha refugiado el gran disparate del mundo, una ternura y una simpatía que no conocen límite, se imagina a su amiga llorando desconsoladamente frente al mar de Biarritz, con la mirada fija en las blanquisimas nubes cantábricas, las nubes entre las que quiso volar y, ¡ay!, no le dejaron

Sufrir un desegaño a la edad de Mademoiselle Odette puede acarrear más graves consecuencias, muchas más graves consecuencias, que tirarse en paracaidas. Y tirarse en paracaidas, a la edad de Mademoiselle Odette suele acarrear consecuencias tan graves, o casi tan graves, como sufrir un desengaño. Aunque el desengaño no, sea amoroso sino tan solo aviatorio, aéreo, pajaril.

Mademoiselle Odette—según la comisión organizadora del festival aéreo de Biarritz—no está para más cosas que sopitas y buen vino. Nos duele en el corazón la falta de galantería de los organizadores del festival. Mademoiselle Odette, por un sí, hubiera ensayado su mejor y más hermosa sonrisa. Pero el sí no fué pronunciado y Mademoiselle Odette, que de repente, supo que era oficialmente vieja, llora su desconsuelo y su incapacidad con las lágrimas amargas de su tristeza irremediable.

Pero, ¿por qué se produjo, innecesariamente, tanto dolor en el alma, tan cándida como destartalada de Mademoiselle Odette Sampayo? ¿Por que no se le dejó volar, como una pluma desprendida del último sombrero fin de siglo, por el cielo de Biarritz?.

Centenario del sombrero hongo

Hecho para guardas de campo, causó la envidia de los «elegantes» del siglo

Nos llega de Inglaterra—escribo "L'Epoque", de Paris—una gran noticia: Se va a celebrar en ese pais, por medio de una de esas "semanas" que estan de moda a ambos lados del Canal de la Mancha, el centenario del sombrero hongo. La historia del sombrero hongo, tiene un poco menos importancia para el mundo que la batalla de Waterloo, pero el nacimiento de este cubrecabezas que hizo furor en tiempos, merece ser contado.

TRASTO MOLESTO

Erase una vez un gran señor inglés que se llamaba William Coke. Era sobrino de un conde de Leicester, que hacia 1782 presentó al Rey Jorge III la declaración de independencia de los insurgentes americanos.

William Coke amaba la caza y la elegancia. En las vastas propiedades en las que disfrutaba persiguiendo al ciervo, mantenía una legión de guardas de caza. Sus mercenarios llevaban el sombrero de copa, como todos los que se respetaban en la época en que reinaba sobre los franceses Luis Felipe.

Pero el sombrero de copa es un trasto molesto para quien se pasa la vida recorriendo los bosques. Este cilindro reluciente se caia al suelo o salia por los aires para ir a posarse sobre los árboles o en los cuernos de algun ciervo irónico.

PLANES DE ECONOMIA

William Coke, sin duda para hacer economía, tuvo la idea hacia 1840 de dotar a sus guardas de caza de un cubre-cabezas más practico y menos volador. Pensó en esta cuestión y trazó los planes de un tocado redondo provisto de alas y que se ajustase bien a la cabeza, desde las sienes hasta el occipucio.

Asi como después de lyarga madu

Asi es como después de larga maduracion, nació el "sombrero melon". Pero no basta con que el artista conciba una gran Idea. Luego hay que realizarla.

William Coke recurrió entonces al talento de un sencillo sombrerero de la aldea de Boykcham que se llamaba Bowler. El hábil artesano ejecutó el prototipo de esta obra maestra que había tenido desvelado a William Coke. Y, al menos en algunos sitios, legó su nombre al nuevo sombrero.

FABRICACION EN SERIE

Teniendo en las manos un sombrero que respondia a sus sueños, William Coke se dirigio, para la fabricación en serie, a un comerciante que disponia de un taller mejor que el modesto de Bowler. Llamó a la puerta de Lucke, que tiene todavia, en la calle Saint James, la misma tienda que hace un siglo. Pronto los guardas de caza del gran señor se pasearon por los bosques con sus preciosos sombreros de fieltro negro como los que ahora conocemos.

POR ENVIDIA

Pero no se termina aquí la historia de este célebre cubre-cabezas. En cuanto los invitados de William Coke vieron a los guardas embellecidos con el sombrero hongo, quedaron presos de un incontenible deseo de poseer para si este ornamento. Corrieron a casa de Lucke y exigieron que les hiciesen sombreros hongos. En pocas semanas, el nuevo tocado hizo furor en los campos de carreras, en los salones de "gonty", en las recepciones de Buckingham y por último en las cortes y en las capitales extranjeras, en los círculos de negocios y en los casinos; en resumen, en todos los puntos donde existen seres humanos que tienen cierta pretensión de elegancia.

Encargue sus impresos en la Imprenta de Falange

Aguirre, 3—Cuenca

Lisboa dispensó un fervoroso recibimiento a las reliquias de San Juan de Dios

(Viene de la pág. PRIMERA)

Perez; Ministro de Justicia, D. Raimundo Fernandez Cuesta, y demas personalidades que se encuentran en Lisboa.

El Ministro de Asuntos Exteriores portugues tenia sentado a su derecha a D. Esteban Bilbao, y seguian las siguientes personalidades: Ministro del Interior portugues, Gobernador Civil de Granada, Gobernador Militar de Lisboa, Director General de Asuntos Eclesiasticos, Director General de Asuntos Consulares y Comerciales del Ministerio de Asuntos Exteriores portugues y otras personalidades, y a la izquierda, el Presidente de la Cámara Corporativa portugués; D. Raimundo Fernández Cuesta; Embajador de Portugal en Madrid, Alcalde de Granada, Secretario de la Comisión Organizadora de los actos del cuarto centenario de San Juan de Dios.

La otra presidencia la ocupaban el Presidente de la Asamblea portuguesa, que tenia a su derecha al Embajador español en Lisboa, Ministro de Justicia portugués, Presidente de la Diputación de Granada, Directores Generales de Sanidad de Europa, del Ministerio de Asuntos Exteriores español y otras personalidades, y a la izquierda, el Ministro de la Gobernación español, Presidente de la Academia de Ciencias de Lisboa, Conde de Tovar, Director General de Beneficencia español, Alcalde de Cintra, Director General de Prisiones español, Delegado Nacional del Frente de Juventudes y otras personalidades. A los postres, el Ministro de Asuntos Exteriores portugues pronunció un discurso que fué muy aplaudido. Finalmente, el Ministro de Justicia español contestó con otro discurso que en varias ocasiones fué muy aplaudido por todos los asistentes al almuerzo.

Terminado éste, los Ministros y acompañantes regresaron a Lisboa en automóvil para asistir a los actos religiosos con motivo de la llegada a la capital de las reliquias de San Juan de Dios.—Efe.

HABLA EL MINISTRO PORTUGUES DE ASUNTOS EXTERIORES

Lisboa.—El Ministro portugués de Asuntos Exteriores, Paulo Cunha, pronunció, en el almuerzo celebrado a mediodia de hoy en el Palacio de Cintra, un discurso que comenzó con unas palabras de saludo a las personalidades españolas presentes. Resalto después la figura y la obra de San Juan de Dios, calificando la obra social del Santo de Comillas de verdadera epopeya de bondad entre los hombres. Señaló su reconocimiento con la forma caballeresca con que España se ha dispuesto a traer a Montemor y a otras ciudades lusitanas las reliquias del Santo.

Agregó que en la tarea de mantener el patrimonio fundamental de exaltación de las cosas del espiritu, estaba Portugal siempre presente, asi como tambien España.

Menciona después a Santa Teresa y a San Francisco Javier, parangonando su obra con la del Santo portugués y terminó expresando su estimación por el encuentro con las personalidades españolas y deseando que los dos paises comprendan la verdad de la comunidad de intereses entre los das paises ibéricos

DISCURSO DEL MINISTRO DE JUSTICIA ESPAÑOL

A continuación el Ministro de Justicia español pronunció un discurso en contestación al del Ministro portugués de Asuntos Exteriores. Comienza el señor Fernández Cuesta exaltando la obra del Santo portugués y afirma que este Santo que nació en Portugal y que vivió en España es una demostración más de la fusión moral que existe entre nuestros pueblos, que tiene su raiz y expresión más auténtica en las verdades del cristianismo, que Portugal y España han tomado como rumbo y orientación de su vida y que han hecho de la peninsula la más amplia reserva de los valores morales que el mundo necesita para hacer posible la convivencia humana sobre base de un reciproco respeto, y no bajo la tiranía del terror, y agregó: "Somos los pueblos que nos complementamos, que no debemos vivir el uno ajeno a los grandes problemas del otro, porque en definitiva repercuten sobre los dos, siendo inutil querer olvidarlos o desconocer esa realidad, como tampoco podemos olvidar que en la intima compenetración de Portugal y España está la base de su fortaleza común y de su peso internacional.

Habla de los dos Jefes de Estado que rigen los dos pueblos y dice que son dos estadistas que realizan una política de cooperación de tan felices resultados y de la que tan constantes y recientes pruebas tenemos a quienes el tiempo ha venido a dar la razón porque están en posesión de ella.

Trata después el Sr. Fernández Cuesta del comunismo y dice que el gran error que con el comunismo se comete es pretender vencerlo con argumentos de orden material o económico. Para combatir al comunismo, afirma, no basta la fuerza, es preciso levantar la bandera de la espiritualidad y la fe en los valores que tradicionalmente han integrado la civilización llamada occidental y cristiana.

En esta cruzada, añade, los mejores combatientes son los pueblos que como España y Portugal creen en Dios y que el hombre es portador de unos valores que no mueren nunca los que propugnan una política de justicia social para que las riquezas de la nación en vez de ser privilegio de una minoría se distribuyan entre el mayor número posible de sus habitantes.

Termina dando las gracias al ministro portugués por la cortesía del pueblo portugués y gentileza de todos para con ellos.—Efe.

DISCURSO DE DON ESTEBAN BILBAO

El Presidente de las Cortes españolas contestó al Alcalde de Lisboa con otro discuso.

Comenzó agradeciendo al Alcalde de Lisboa la bienvenida que ha ofrecido a la representación española. Agrega que caminan de asombro en asombro al ver los progresos de la ciudad de Lisboa, de la que exalta las bellezas naturales, dedicándole un saludo, asi como a su puerto. Muestra su admiración por la figura de San Juan de Dios, así como por la de San Antonio, a quien llama de Lisboa y no de Padua, puesto que en Lisboa nació. Se refiere después a la significación y sentido espiritual y aun internacional de la peregrinación a Portugal con motivo de acompañar las reliquias de San Juan de Dios, y termina emparejando las figuras de los Generales Carmona y Franco y volviendo a agradecer la hospitalidad de que son objeto en la capital lusitana.—Efe.

LISBOA RECIBIO LAS RELIQUIAS FERVOROSAMENTE.

Lisboa, 4.—(Del enviado especial de la agencia Efe) La población portuguesa de la capital portuguesa dispensó esta tarde un recibimiento apoteosico a las sagradas reliquias de San Juan de Dios que han llegado procedentes de la ciudad natal del Santo. Presidió las ceremonias el legado de su Santidad y asistieron los altos representantes del Gobierno español así como los del Gobierno portugués y la población en masa. La ceremonia tuvo lugar en la plaza del Terreiro do Paco. Habia sido levantada una Tribuna para el Cardenal legado recubierta con tapices rojos y sobre ella ondeaban las banderas portuguesa y las de la fundación del país. A ambos lados se encontraban las tribunas reservadas para las autoridades, teniendo como fondos mastiles en los que ondeaban las banderas de España, Portugal y la Santa Sede.

Poco antes de las cuatro de la tarde la Plaza se hallaba llena de público que esperaba la llegada de las reliquias. Figuraba en primer término cerca de dos mil enfermeros y enfermeras portuguesas de ellos mil quinientos correspondían a Lisboa. En la tribuna situada a la derecha del Trono figuraban las autoridades civiles entre ellas el ministro del Interior Portugues, el de Justicia, embajador de Portugal en Madrid, alcalde y otros. Los representantes del Gobierno Español se trasladaron directamente desde Cintra a la Iglesia de Santo Domingo donde poco después se celebraría la solemne ceremonia religiosa en presencia del Jefe del Estado Portugues.

Figuraban también en otra tribuna los arzobispos de Granada, Evora, Braga, y Cizico, obispos de Badajoz, Lleida, Oporto y Prene.

A las cuatro y cinco llegó el Cardenal Legado, una oleada de aplausos anunció a las cuatro y menia la proximidad de las Sagradas Reliquias que llegaban procesionalmente. Abrian la procesión religiosos de varias órdenes seguidos de un centenar de hermanos de la orden de San Juan de Dios y varias docenas de seminaristas. Al llegar cerca del Trono fueron descendidas del vehículo y colocadas sobre unas andas a hombros de hermanos españoles y portugueses de la orden fundada por el Santo.

Seguidamente se procedió a la ceremonia de consagración de las organizaciones de enfermeros de Portugal a San Juan de Dios. Un representante de las mismas subió hasta el Trono y levó la fórmula de compromiso en la que los enfermeros se comprometen a defender las vidas hasta el último extremo y no hacer nada contra ellas. Terminada la ceremonia se puso en marcha la procesión hacia el Templo de Santo Domingo, detrás iba el Cardenal Legado precedido por las jerarquías eclesiásticas citadas. El Templo se encontraba repleto de fieles. En el Evangelio estaba el trono reservado al Cardenal Legado y a dos metros y en un plano inferior se hallaba ya el presidente de la República portuguesa, Mariscal Carmona que lucía uniforme militar. Seguían los ministros del Gobierno portugués. En el lado de la Epístola había una serie de asientos reservados para los miembros del Episcopado portugués y español.

En la nave principal había una gran tribuna en la que estaban el Presidente de las Cortes Españolas, los Ministros de la Gobernación y de Justicia, la esposa y la hija del Mariscal Carmona otras ilustres personalidades. Enfrente la tribuna reservada al Cuerpo diplomático.

Las ceremonias comenzaron con la Exposición del Santísimo y después el arzobispo de Evora hizo el panegírico del Santo del que analizó su vida, principalmente lo que se refiere a su atención hacia los enfermos y desvalidos. Finalmente el Cardenal Legado entonó un Te Déum en el que intervinieron miembros del Seminario de Lisboa. Las reliquias del Santo han quedado expuestas a la veneración de los fieles hasta que vuelvan otra vez a España dentro de unos días. Millares y millares de lisboetas se agolpan en torno a la iglesia para desfilar ante ellas.—Efe.

Telegramas cruzados entre el Patriarca de Lisboa y el Caudillo

Con motivo de la celebración del IV Centenario de la muerte de San Juan de Dios

Lisboa.—El Cardenal Goncalves Cerejeira, Patriarca de Lisboa, ha dirigido al Jefe del Estado Español el siguiente telegrama:

«En los momentos de asumir en la frontera de Portugal y España la altísima representación del legado de Su Santidad en la celebración portuguesa y española del IV Centenario de la muerte de San Juan de Dios, celebración que es feliz confirmación de dos patrias hermanas con la afirmación solemnísima de los mismos espíritus de fe cristiana, caridad y paz en esta hora incierta que a los pueblos poco les falta para perder la esperanza de encontrar caminos de concordia y colaboración. Saludo respetuosamente a V. E., que tan noblemente preside los destinos de la nación española.»

Su Excelencia el Jefe del Estado ha respondido al Cardenal Patriarca de Lisboa, Monseñor Goncalves Cerejeira, con el siguiente despacho:

«Profundamente agradezco el amable telegrama de Vuestra Eminencia y sinceramente me congratulo de que Su Santidad haya otorgado a Vuestra Eminencia la altísima representación de Legado, «A Latere», en las conmemoraciones portuguesa y española del IV Centenario de la muerte de San Juan de Dios. Complaciéndome, participo a vuestra Eminencia mi cordial saludo de bienvenida a España. Francisco Franco.»

Walton Walker héroe de Corea

El nuevo sesgo que está tomando últimamente la guerra de Corea con los desembarcos en Inchon y otros puntos de la costa occidental de la península, pone de relieve las excelentes cualidades militares del general americano Walton Walker, jefe de las fuerzas de tierra de las Naciones Unidas, cuyo ejército ha puesto en fuga a los comunistas...

...to, ha asegurado que "la victoria está a la vista", y que Corea podrá ser en breve una sociedad libre, con el restablecimiento de las libertades individuales.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Ofensiva. 5/10/1950.